

EL CONVENTO DE TECPATAN

P O R

H E I N R I C H B E R L I N

MUY poco conocida es la arquitectura de Chiapas. Dos son los motivos para ello: en primer lugar esta entidad federativa está situada muy distante del centro de la República, en consecuencia, muy pocos aficionados llegan hasta ella y, en segundo término, los tesoros de Chiapas, en cuanto a arquitectura colonial, son en realidad muy reducidos. De ahí que se conozcan como obras de valor arquitectónico en Chiapas únicamente el templo de Santo Domingo en San Cristóbal Las Casas y la fuente colonial de Chiapa de Corzo. Lo asentado en el párrafo anterior no implica, sin embargo, que no pueda haber otras joyas de arte en Chiapas fuera de las enunciadas y es precisamente el objeto del presente estudio preliminar llamar la atención, tanto a los expertos en la materia como a las autoridades competentes sobre una de estas joyas desconocidas. Me refiero al convento dominico de Tecpatán. Goza entre los oriundos de Chiapas de merecida fama que se propaga oralmente, ya que se ignoran estudios sustanciosos e impresos sobre el convento. Tampoco el presente pretende sino señalar algunos datos generales, porque no me ha sido posible profundizar

el tema, en virtud de que sólo dispuse de una tarde para reconocer el convento.

La planta del conjunto es un gran cuadrado con tres salientes, a saber: el ya referido en el ángulo inferior izquierdo del plano, el ábside de la iglesia y la torre de la misma. La relación entre el ancho y el largo de la iglesia parece desproporcionada a favor de la última; sin embargo, esta impresión no subsiste en el terreno debido a la altura de las paredes; en virtud de que el techo del ábside está construido por una "concha", hace creer que también la planta fuese un semicírculo, a pesar de que, indiscutiblemente, es un rectángulo. La famosa iglesia de Santo Domingo de Oaxaca presenta un caso semejante, el techo ha desaparecido por completo, era de tejas grandes y gruesas, según he sido informado, únicamente restan cuatro imponentes arcos con sus contrafuertes en el exterior de la iglesia; como uno de estos arcos remata encima de la puerta que da acceso a la iglesia, precisamente por este lado, el contrafuerte ha sido fraccionado en dos a ambos lados de dicha puerta; finalmente, obsérvase en la planta antes de llegar al ábside otro contrafuerte al cual ya no corresponde ningún arco, creo que serviría de apoyo para una bóveda decorada con gruesos nervios de ladrillo, porque en Tapalapa, pueblo de la misma comarca, pude notar un caso similar. Restan también dos arcos de menor altura que sirvieron de sostén al coro. De las decoraciones ya nada existe; hasta el mismo revoque se ha caído en la mayor parte, sin embargo, en algunos lugares pude descubrir algunas manchas de color que parecen corresponder a pinturas murales posteriores. En la planta baja de la torre está el bautisterio, su pila respectiva se encuentra, fragmentada ya, entre el escombros al pie de la puerta principal de la iglesia, más arriba cuelgan las campanas; desde el arranque de la torre hasta su remate sube un caracol, al que se entra por el lado exterior de la fachada.

Pasemos ahora al convento propiamente dicho. Se compone, como es de rigor, de cuatro galerías alrededor del espacio rectangular interior y de los aposentos adyacentes. Originalmente era de dos pisos, pero hoy día ya está caída la mayor parte del segundo piso, igualmente falta todo el lado septentrional del corredor. Este consta de bóvedas individuales entre cada dos pilares y cada una de estas bóvedas tiene sus nervios, con lo cual el corredor total adquiere un sabor gótico sin corresponder propiamente a dicha cultura. Parece, también, que estas bóvedas habían sido decoradas con pinturas, como posteriormente se las blanqueó, muchas de estas pinturas habrán de encontrarse todavía intactas, si es que su técnica fué la de la pintura al fresco. Entre los aposentos del lado oriental hay que mencio-

nar primero la sacristía que comunica con la iglesia por medio de la antesacristía. La sacristía tiene importancia, como se comprende, por un gran nicho que se ve en el centro de la pared que da al patio y que pudo cobijar un lavabo. Tanto la sacristía como la antesacristía, tienen nervaduras decorativas en sus bóvedas. Aquí encontramos también ya la decoración típica de todos estos aposentos: aplicábase sobre la pared una argamasa teñida de color rojizo, que después fué tapada con una capa de cal blanca, de esta capa se recortaron entonces dibujos variados apareciendo nuevamente el fondo rojizo, de manera que se produce la impresión de una pintura blanca sobre fondo rojizo, invirtiéndose los papeles de ambos colores según los deseos de los decoradores. Cuadrados, tulipanes, frutos de pinos, cruces dominicanas, son los motivos predilectos; esta clase de decoración mural se encuentra también en otros edificios religiosos de Chiapas, por ejemplo en el convento de Chiapa de Corzo y aún en la bóveda de la escalera de la famosa fuente. A pesar de la fuerte destrucción que aquél ha sufrido, merece también siquiera un poco de protección cariñosa.

Sigue después la escalera principal, que remata ahora en el aire, dado de que el corredor en su frente ya está caído también. A pesar de que su decoración, del mismo estilo que la anterior descrita y deteriorada en exceso, es inferior a las de muchos conventos del centro de México, la impresión producida por dicha escalera es gratisima: debajo de esta escalera parece haber entrado el acueducto, procedente de un manantial cercano.

Los demás aposentos son de la especie descrita, alternando en sus decoraciones murales los motivos mencionados, siendo sus bóvedas ora simplemente vaída, ora de encajonado casetonado, ora con nervaduras. Una decoración de mayor relieve se encuentra en el cuarto opuesto a la escalera del otro lado del patio. Entre este aposento y la iglesia hay otro grande con ventanas de celdas dando al corredor, esto me hace creer que la celda prioral era aquella de que hemos hablado. Como se nota por el plano, la pared exterior de estos dos aposentos ya está derrumbada; afortunadamente el señor Fernando Castañón, de Tuxtla Gutiérrez, Chis., me pudo facilitar una fotografía del frente de la iglesia de Tecpatán, data alrededor de 1885, como en ella puede apreciarse, precisamente en frente del cuarto referido se hallaba un balcón, haciendo notar la importancia que debe haber tenido; es esta fotografía, a la vez, un documento palpable del proceso de destrucción que ha sufrido el mejor convento de Chiapas. Una ayuda rápida y efectiva se impone para evitar su destrucción total. En cuanto a los datos cronológicos del convento poseemos, afortunadamente,

las crónicas de Antonio de Remesal¹ y de Francisco Ximénez,² que contienen referencias suficientes para permitir la formación de una idea somera de su fundación, de este modo conocemos perfectamente su fecha: el 22 de enero de 1564 cuando los padres dominicos se reunieron a Capítulo en Guatemala, fué erigido el convento de Tecpatán con carácter de Vicaría, dotándolo de dos religiosos (R. II, 432); el primer vicario debe haber sido Fr. Domingo de Tineo, a quien se nombró en el mes de octubre del mismo año como Prior del convento de San Cristóbal, diciendo Remesal sobre el particular textualmente: "...y en aquella sazón estaba por vicario en los Zoques. Vinose al convento y fué en su lugar el padre fray Antonio de Pamplona" (R. II, 435); como entre enero y octubre median únicamente nueve meses, harto probable es que en tan breve tiempo hubiera habido otro cambio en el puesto de vicario, de modo que considero como casi completamente segura la afirmación de que Fr. Domingo de Tineo fuera el primer vicario que hubiera tenido Tecpatán y Fr. Antonio de Pamplona el segundo, ya que Remesal no da otros particulares.

Creado así el convento resultó ser el octavo de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, como quedó expresamente establecido en el Capítulo de 1576, donde se asentaron las antigüedades de las casas de la Orden, de la siguiente manera: primera, Guatemala; segunda, Ciudad Real (San Cristóbal las Casas); tercera, San Salvador; cuarta, Cobán; quinta, Copanabastla; sexta, Zacapulas; séptima, Consonate; octava, Tecpatlán; novena, Chiapa (de Corzo); décima, Comitlán. (R. II, 492.) Correspondían en 1615 al convento los siguientes pueblos: Cachula, Copaynala, Choacintepec, Ozumacintla, Coapilla, Ocotepec, Tapalapa, Pantepec, Comitaguacan, Tapilula y Zuatlan, Solís, Anean, Comeapa, Xilotepec, Ixtacomitlán, Zumapa, Manaoé. (R. II, 611.) Diecinueve años después del citado Capítulo, o sea en 1595, en otro Capítulo celebrado en el convento de Chiapa, Tecpatán fué elevado a priorato, eligiéndose como su primer prior al ya citado Fr. Antonio de Pamplona. (R. II, 545.)

Acerca de este Fr. Antonio de Pamplona el cronista nos dice lo siguiente: "Aqueste año de 1606 se llevó Dios a descansar de los infinitos trabajos en la labor de la viña del Señor en la provincia de los Zoques padecidos, al P. Fr. Antonio de Pamplona. Fué aqueste Religioso hijo de la ilustre casa de Salamanca y vino a aquesta provincia el año de 1554

1 REMESAL, ANTONIO DE.—*Historia General de las Indias Occidentales y Particular de la Gobernación de Chiapas y Guatemala*. (2ª edición, Guatemala, 1932.)

2 XIMÉNEZ, FRANCISCO.—*Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. (Guatemala, 1930.)

asignado al Convento de Ciudad Real y luego lo enviaron a los Zoques... pues a aqueste hendito Padre debió aquella provincia todo el ser y lustre que tiene y aquel Convento; porque aplicado luego al estudio de aquella lengua Zoque la supo admirablemente, con que enseñó y doctrinó más que otro alguno en aquel Convento... Juntó los pueblos de Tecpatlán y los demás de los Zoques y emprendió una obra que hasta hoy causa admiración, que fué hacer todo el Convento y oficinas de bóvedas y medios cañones: obra de Romanos. Hísole también sus generales de artes y Teología porque tubo por cierto que aquel Convento podía ser, andando el tiempo casa de estudios". (X, II, 30.)

Según se puede desprender de la cita de Ximénez, éste atribuye la construcción del convento a Fr. Antonio de Pamplona; tal aseveración, sin embargo, no puede ser aceptada sin algunas reservas que proceden del hecho siguiente: el necrologio que dedica Remesal a A. de Pamplona, y del cual Ximénez copia una buena parte, no contiene ninguna alusión en el sentido de que A. de Pamplona tuviera que ver con la construcción del convento mencionado. Entonces, ¿fray Antonio no fué el constructor o es que Remesal no lo asentó por olvido o por ignorancia? ¿Aún no estaría acabado el convento cuando él escribió su libro (1615), hubo acaso alguna malquerencia? La omisión en Remesal es tanto más notable cuanto se toma en consideración que él varias veces cita expresamente a frailes constructores, como en los casos siguientes:

"...el padre fray Alonso de Villalva se daba este año mucha priesa en proseguir y acabar la iglesias de los zoques, cosa muy necesaria en aquella provincia." (R. II, 422.)

"Fr. Melchor de los Reyes, Lego indigente, arquitecto (Edad) 46 (Años de murir) 1579." (R. II, 329.)

"Fray Vicente de Santa María... Sabía muy bien este buen padre el oficio de cantería y con él hizo gran provecho en toda la provincia de Chiapa, porque enseñó a los religiosos el modo de edificar, según arte... y dejó buenos dicipulos. Y no malos entre los indios así en trazar casas e iglesias como en labrar con primor una piedra". (R. II, 438.)

Como varias iglesias de la región Zoque exhiben notables semejanzas entre sí, y con ellas también el convento de Tecpatán, a primera vista pudiera parecer que fray Alonso de Villalva fuera el constructor buscado; empero, hay que desechar tal suposición, porque del mismo Remesal (R. II, 329), podemos desprender que murió fray A. de Villalba en Guate-

mala, el año de 1563, es decir, un año antes de que se estableciera el convento que estudiamos.

Dejando, pues, a un lado el problema de si fray Antonio fué o no el constructor del convento en el sentido de que él hubiese trazado sus planos, siempre creo que no se yerra al afirmar que haya dirigido, por lo menos, una buena parte de las obras y que también tuvo ingerencia en el trazo, dado que él vivió más de cuarenta años continuamente en Tecpatán, la mayor parte como Superior del establecimiento y que, según sus estilísticos, el convento pertenece a la época de aquel fraile. Aparte de lo asentado creo también como probable, que intervinieron otros padres arquitectos, aunque sólo fuera por vía de consulta, ya sea uno de los enumerados arriba o algún otro. Sin embargo, para comprobar tal afirmación será menester un cuidadoso análisis de otros conventos dominicos, tanto en Chiapas como en Guatemala, que entonces formaban una sola provincia.

Otras opiniones modernas hay que quieren atribuir la construcción de Tecpatán a fray Rodrigo de León, quien trazó, como Remesal (R. II, 422) nos informa, la fuente de Chiapa de Corzo. No aduce, sin embargo, ninguna comprobación documental para tal afirmación, fundándose, según parece, únicamente en determinadas semejanzas que hay entre ambos, mas como ni Remesal ni Ximénez afirman tal aserto, hay que descartarlo, toda vez que no es creíble que Remesal, en caso de ser cierto, lo hubiera callado, ya que no tuvo ningún empacho en abonar a fray Rodrigo la fuente de Chiapa de Corzo, a pesar de que él no terminó la obra.

Ahora bien, la historia del convento no igualó en forma alguna a la magnitud de su trazo y su importancia nunca correspondió a las esperanzas de sus constructores. Según Remesal (R. II, 611), en 1615 tenía nueve sacerdotes y un lego, que administraban los pueblos de su doctrina. En 1698 moraron menos de ocho religiosos en el convento como se puede colegir de una cita de Ximénez, número que no parece haber ido en aumento más tarde porque el propio Ximénez, al referirse a la muerte de A. de Pamplona, se queja amargamente de los pocos frutos que los posteriores sacaron de las obras de los primeros misioneros. Finalmente, yo encontré durante mi viaje a Tecpatán, un documento que se reproduce parcialmente en el apéndice I, correspondiente al segundo tercio del siglo pasado, de dicho documento se desprende que entonces sólo había cuatro padres en Tecpatán, de los cuales tres residían fuera; ignoro el número de hermanos legos, pero dudo que haya sido elevado. La Reforma dió después al convento el tiro de gracia, saliendo los frailes hacia Tabasco, según re-

fieren en el pueblo, donde, por cierto, cuentan también varias leyendas sobre este éxodo.

Por último, la destrucción de Tecpatán no sólo es lamentable desde el punto de vista artístico, sino también del lingüístico. Era la casa de estudio, por excelencia, de la lengua Zoque, mas desgraciadamente, no conocemos ninguna obra zoque escrita allí, todas se han perdido. Casualmente encontré también un bello antifonario, que al final tiene dos frases escritas en idioma zoque (Apéndice II), y las cuales representan, según parece, el más antiguo monumento lingüístico que de aquella lengua conocemos hasta hoy. ¡Imagínese el lector cuántas obras de esta naturaleza deben haberse perdido y cómo debe haber habido, en el tiempo del apogeo del convento, un derroche de lingüística, si los escribanos de antifonarios latinos firmaron en Zoque!

APENDICE I

Informe del Convento de Tecpatan a la circular de N. M. R. P. G. y Prior Prov. Dr. Ruf. Coutiño para dar cumplimiento al artículo 95 de la parte segunda de las vases organicas de la nacion Megicana.

- 19 Este convento esta situado en el Partido de Zoques del Distrito del Nor Oest = Actualmente solo tiene cuatro Religiosos con asignación que son = El R. P. P. G. y Sub prior Fr. Pedro Lazos = El P. Fr. Jose Trejo = El P. Fr. Mariano Mejia y el Prior actual R. P. Ex Ltor Fr. Jose Domingo Garcia.
- 29 El Primero es cura de la Parroquia de Copaynala cuyos anexos son Chiquasen y Osumasinta = El segundo es cura del Pueblo Sta. Maria Magdalena cuyos anexos son Ostuacan y Sayula con la rivera de la Peña = El tercero es cura de Tapalapa cuyos anexos son Pantepeques, Coapia y Ocotepeque = Por falta de ministro tiene a su cargo la Parroquia de Tapilula y sus anexos Iguatan y Sn. Bartolo = El cuarto es cura de Tecpatlan y encargado de la Parroquia de Quechula por falta de ministro.
- 49 El número de havitantes de Tecpatlan hasiende a mil en los Indios y el de ladinos a tresientos mas o menos incluso algunos que por su color parecen españoles.—En Quechula seran 600 mas o menos y de solo Indios pero no hay mas que una familia de ladinos.—De los demas pueblos solo el Señ. Subprefecto podra informar; pero se ha ido a Tuxtla y no se save cuando volbera.

- 59 Los recursos mas comunes a estos Pueblos son las sementeras de mais, frijol y la criansa de Puercos, Gallinas y Jolote.

En los tres Pueblos de Magdalena amas de estos recursos comunes tiene el del Cacao arros y Platano.

En Quechula las sementeras aunque cortas, pero de Cacao superior, Algodon, platanos y algunas canoas viageras para el comercio de la Capital de Tabasco con Tuxtla, Ocosoquactla y otros Pueblos hasta Tonalá.

En Chiquasen las fabricas de lazos y Petates. En Osumacinta la de lazos. En Tapalapa la fabrica de loza ordinaria. En Tecpatan y Copaynala las fabricas de asucar y panelas.

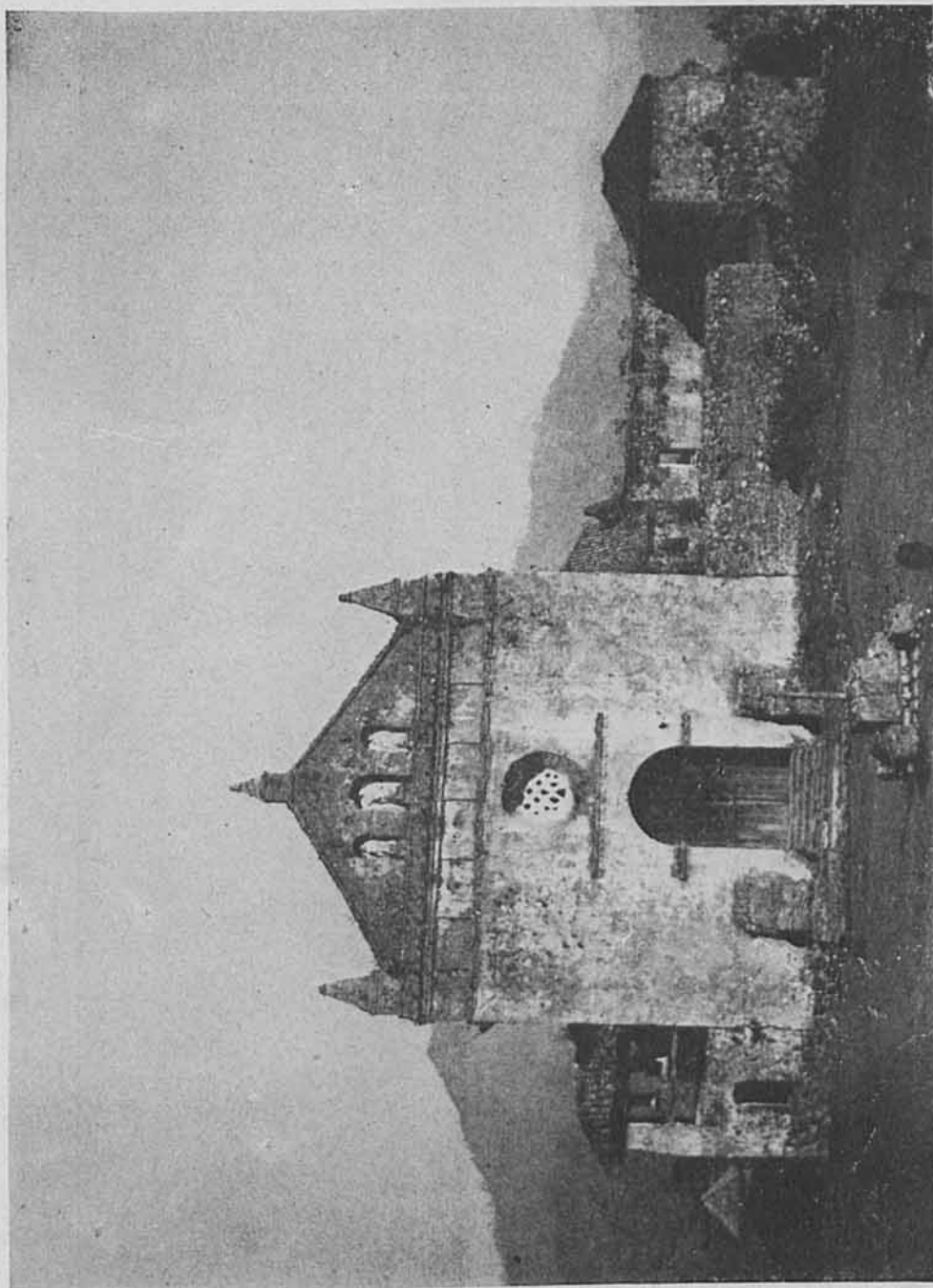
Todos estos recursos que son muchos en numero aunque pequeños respecto a los dueños, harian la felisidad de estos Pueblos, sino fueran las fabricas de aguardiente, de Tecpatan y prinsipalmente del Pueblo de Copaynala cuyo ladinage casi en su totalidad se ocupa en esta fabrica y con su venta entropese los trabajos, y causa todos los desordenes que son consiguientes a la embriagues.

En esto padese mucho el Pueblo de Quechula con los ladinos de Tuxtla y Ocosacoatla que introducen porciones de aguardiente en garrafones y barriles a pesar de un Decreto de la Suprema junta Departamental que proive esta venta en los Pueblos de indigenas, en las asiendas y rancherias. Por esta venta pierden aquellos Indigenas sus cortas cosechas y todo lo que adquieren con perjuicio de sus familias, los juezes son poco o nada respetados y ovedesidos, y los comerciantes padesen algunos atrasos.—Todos estos defectos necesitan de correccion: los juezes del Pueblo no se animan a corregirlos temiendo las vengansas en las revoluciones: solo un Subprefecto o juez piadoso podra corregirlos y castigar a los Indigenas pero no con multa o penas pecuniarias que los harian mas infelises.

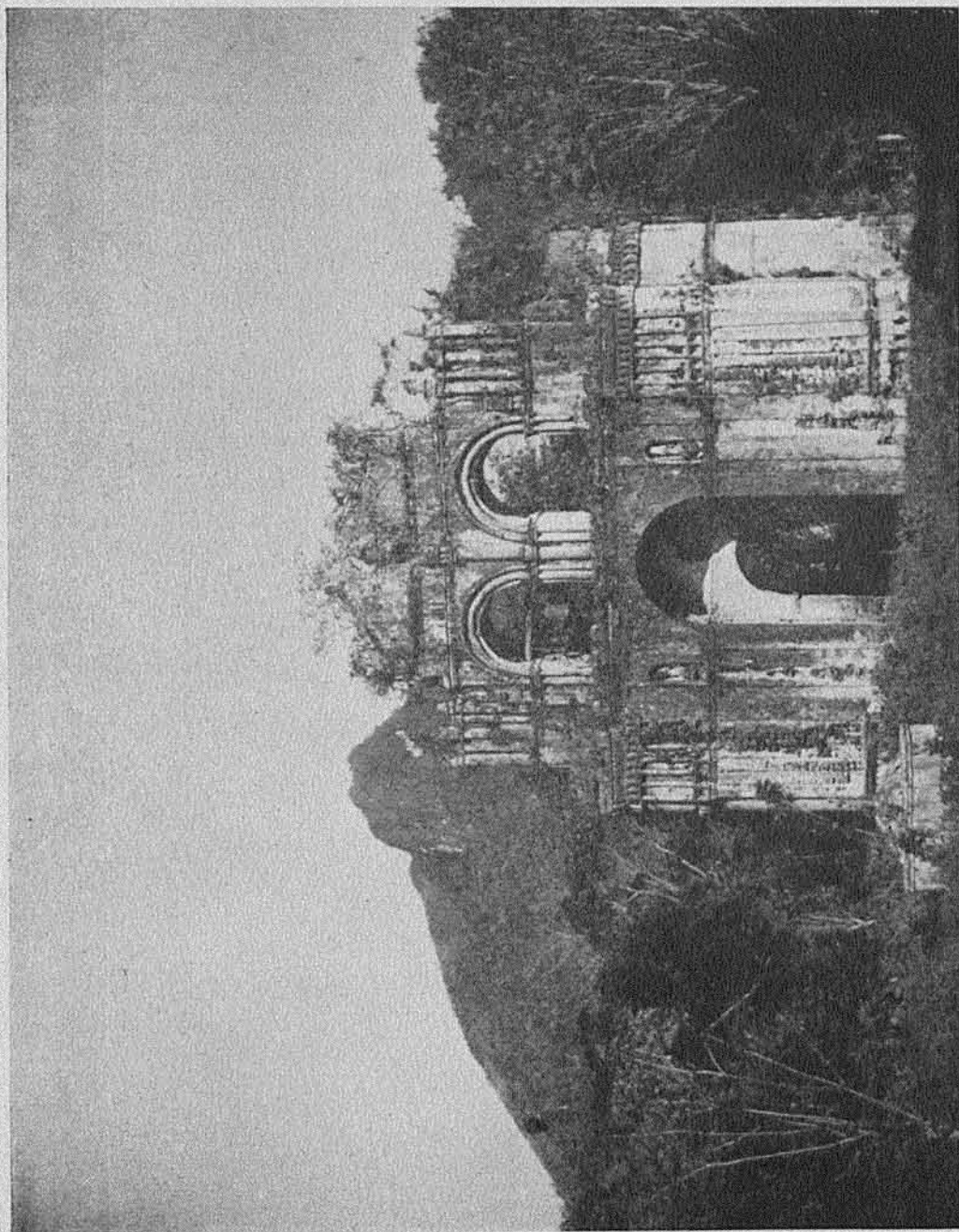
- 69 Escuela formal de primeras letras no la ay en este convento ni puede averla mientras no aya un juez que obligue al vesindario a dar a sus niños. Solo tengo 4 niños ya comensando a escribir de los que voluntariamente han querido en este Pueblo de Tecpatan. En Quechula tengo dos que ya escriven y he puesto una escuelita de seis niños que estan comensando a leer.

Este Convento posee tres Campanas, grandes y persive.

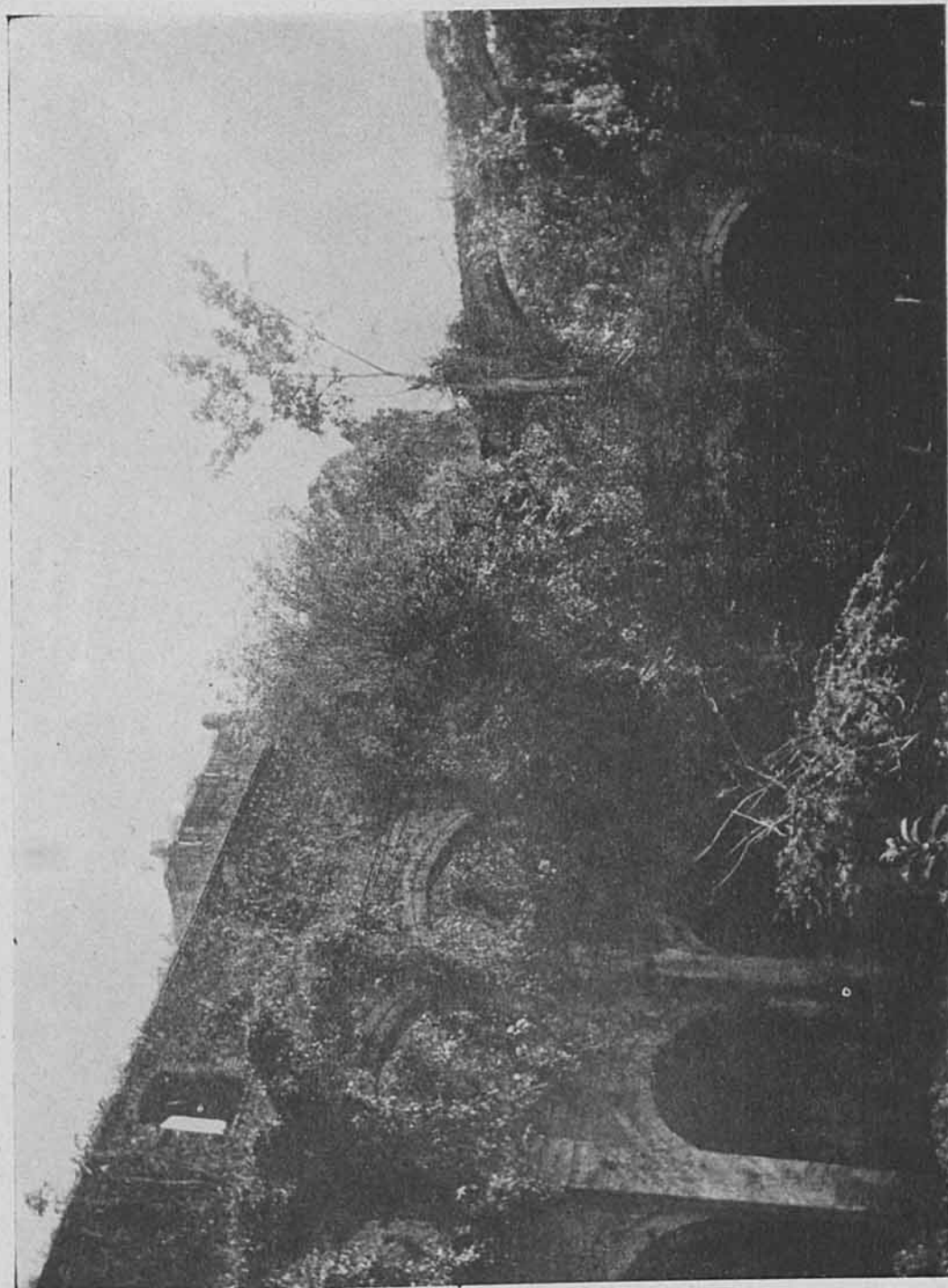
Por el libro de misas de este Convento se ve que en cada mes esta obligado a aplicar trese misas de Capellan: si estas deven ser cantadas o resadas, qual sea el Capital que los produce y la limosna de su dotacion, solo podra saverse en los libros de su fundacion que deveran estar en el archivo del Convento de San Cristobal, pues el libro que esta a mi cargo es nuevo y no espresa nada de esto.



1. Iglesia de Tapalapa.



2. Iglesia de Quechula.



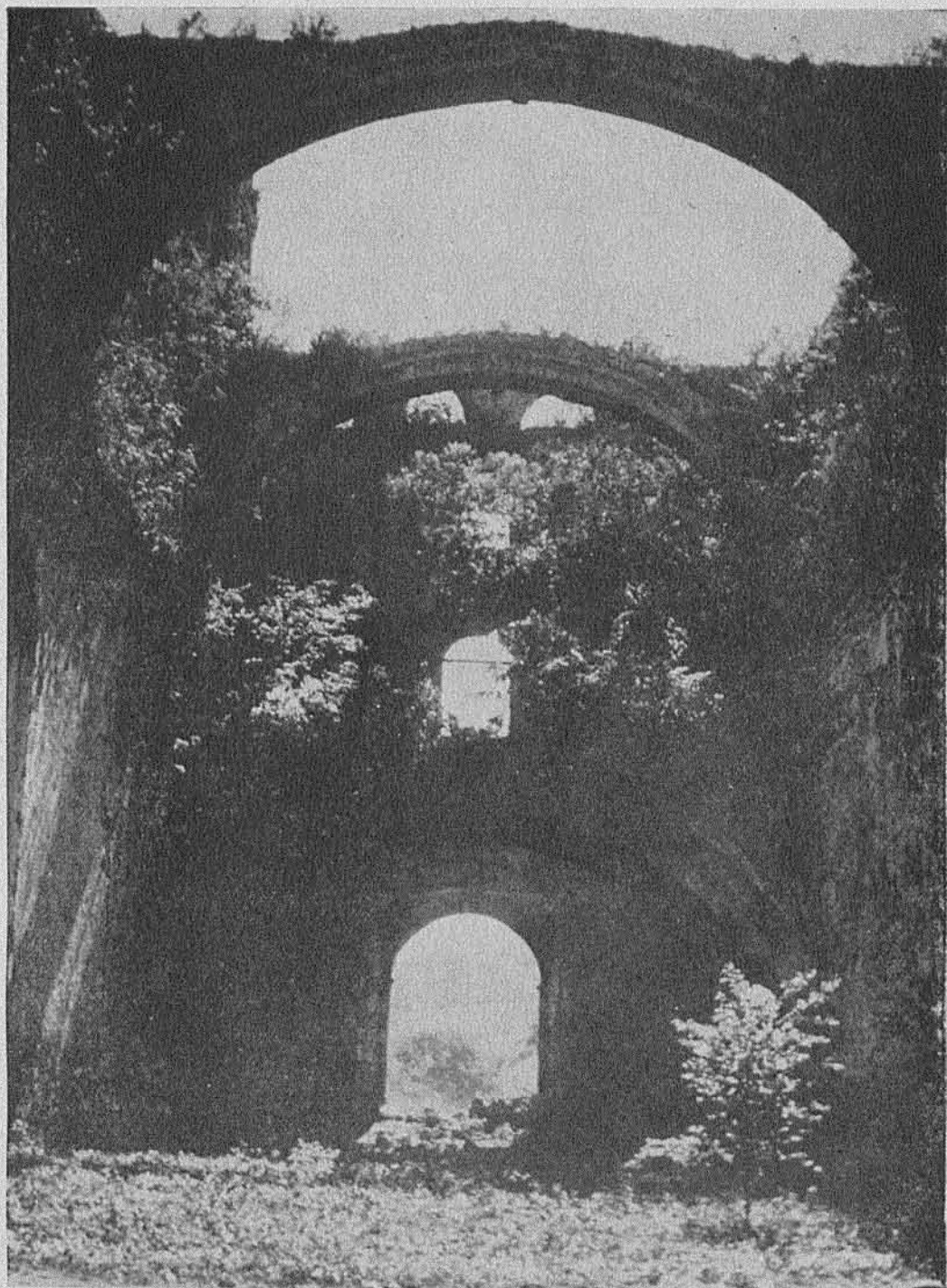
3. Claustro de la iglesia de Tecpatán.



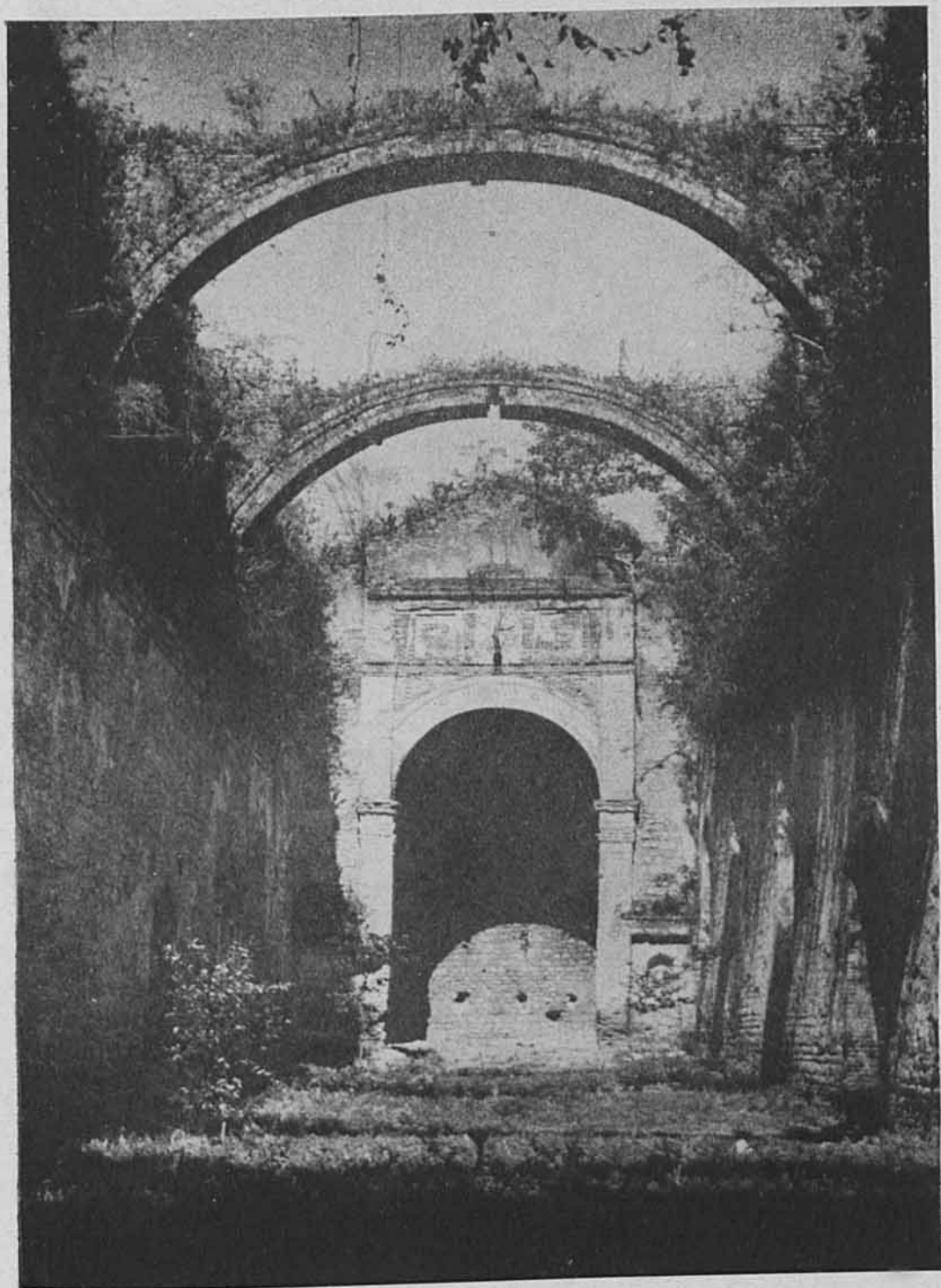
4. Iglesia principal de Copainala.



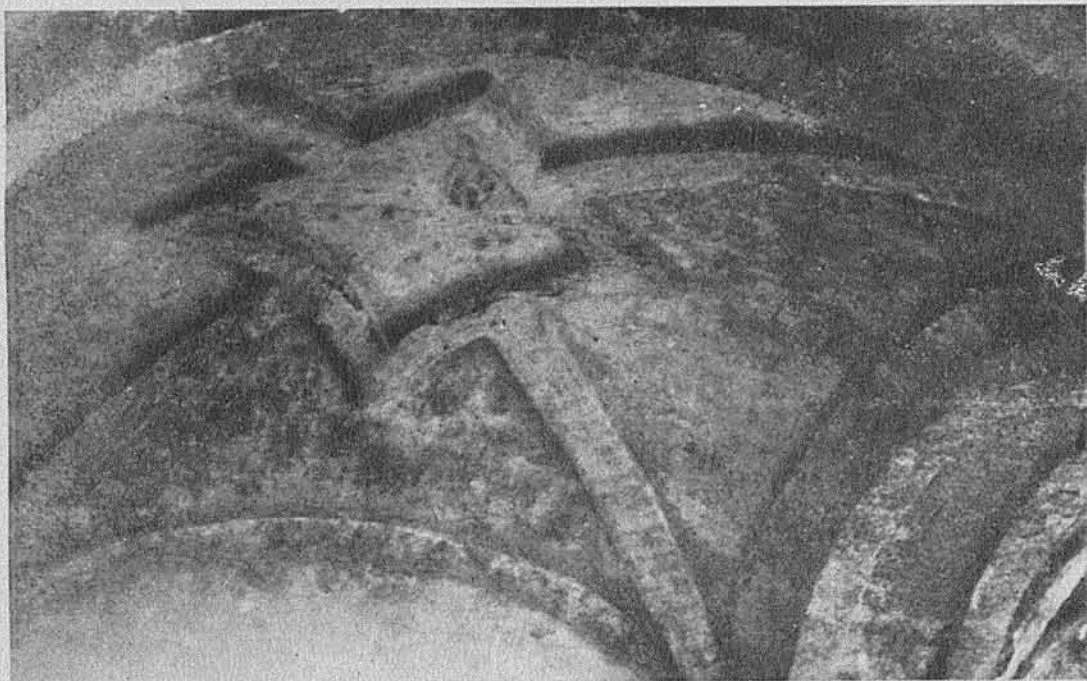
5. Iglesia de Tecpatán.



6. Interior de la iglesia de Tecpatán. Vista hacia la puerta.



7. Interior de la iglesia de Tecpatán. Vista hacia el presbiterio.



8. Bóveda del claustro. Tecpatán.



9. Decorado de un nicho en la sacristía.—Fots. del autor.

APENDICE II

1617 Annos

Ysooy 29 setiembre tesec tucu yepue libro antiphonarium
 Hoy 29 setiembre entonces se hizo este libro antiphonarium

Chamepit veque natzete papue haata pe. fray migl. de
 Por palabra por temor del Padre Fray Miguel de

alcober prior de Sancto domingo ochamae. hayu as yepue
 Alcober prior de Santo Domingo de Tecpatán. lo escribí este

libro ABae hamuc ytipue Ju^o de villalobos.
 libro donde estoy Ju^o de Villalobos.

NOTA: La traducción me fué proporcionada por algunos indígenas y revisada posteriormente por el señor G. Wonderly. Es esencialmente correcta, si bien que padece todavía de algunas lagunas, sujetas a estudio.

El profesor Gibson Danes, del Departamento de Arte, de The University of Texas, Austin, Tex., se ha distinguido por sus estudios acerca del arte en México y ha logrado formar una interesante colección de fotografías a color de nuestro tesoro artístico —indígena, colonial y moderno— que servirá para los cursos académicos en aquella institución. Además, el profesor Danes ha cooperado eficazmente en las relaciones culturales entre el Institute of Latin-American Studies of The University of Texas y el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de México.

Actualmente el profesor Danes se ocupa de estudiar la interesante personalidad del arquitecto Francisco Eduardo Tresguerras, así como sus obras, y mucho esperamos del fruto de sus investigaciones. Durante su última estancia en nuestro país solicitamos su colaboración para nuestros ANALES y ha tenido la bondad de enviarnos el artículo que ahora damos a conocer, de indole particularmente interesante por las conexiones que establece entre la pintura europea y uno de nuestros mejores artistas del período colonial. El Instituto agradece esta valiosa aportación para el estudio de la pintura del siglo XVII.